

# Estructura lógica y paratextual de las reseñas

Sergio Rubio<sup>1</sup>

**RESUMEN:** Los editores publican reseñas variables respecto al estilo, rasgos estructurales, discursivos y funcionales, en distintas situaciones comunicativas. Analizaremos la estructura lógico-composicional de las reseñas en relación con diferentes contextos de enunciación en los que se publican y circulan.

**ABSTRACT:** The editors publish reviews which differ on style, structural features, functional and discursive, in different communicative situations. We are going to analyze the logical and compositional structure of these reviews related to different enunciation contexts in which they are published and circulate.

## 1. Las reseñas como paratextos

Todos los actores del mundo del libro y las revistas se vinculan con las reseñas en alguna/s de las etapas del circuito editorial. Los responsables de publicaciones periódicas generalmente editan reseñas sobre novedades editoriales en las diversas disciplinas; los editores de libros las publican en contratapas y otros peritextos, en catálogos o las envían a la prensa; los propios autores esperan usualmente con ansiedad su publicación en los medios para conocer el tipo de recepción logrado; los ponentes y conferencistas las redactan para los libros de resúmenes publicados por los responsables institucionales de los encuentros; bibliotecarios y libreros seleccionan títulos consultando repertorios de reseñas, los últimos además las leen para asesorar a sus clientes y las publican en catálogos; los editores también son destinatarios de las reseñas, ya que, por un lado, las mediáticas les permiten evaluar el peso cultural relativo concedido por la crítica y la prensa a sus producciones, detectar nuevos talentos o corrientes estilísticas, y por otro, las redactadas por asesores editoriales y miembros de comités de referato de revistas científicas, los asisten en el proceso de aceptación y/o rechazo de originales. Son, por lo tanto, un recurso determinante de la reputación editorial y la gestión del proyecto, en otras palabras, tanto en términos simbólico-culturales como comerciales.

---

<sup>1</sup>UBA. Registro y Organización de Materiales Editoriales, 2012

Es posible clasificar las reseñas de acuerdo a diferentes criterios. Desde el punto de vista de una tipología documental, son resúmenes especiales porque aíslan los núcleos semánticos de los documentos analizados e incluyen valoraciones o juicios críticos del reseñador. Son reformulaciones resuntivo-evaluativas, y en este sentido equivalen a los resúmenes críticos, las recensiones y las anotaciones bibliográficas (*cfrrt.* Buonocore 1976, p. 365; Martínez de Sousa 1993, p.24). Existen reseñas de textos, obras de teatro, cinematográficas, musicales, exposiciones, ferias, eventos, costumbres: todo puede ser fuente de una reseña. En función de los infinitos géneros discursivos, en otras palabras, de los variados estilos, estructuras composicionales y temas de los libros reseñados, podemos clasificarlas en: reseñas de novelas, cuentos, poesías, crónicas, obras académicas, técnicas, periodísticas, etcétera. Giordanino (2010, p.150-153) compara los siguientes tipos desde el punto de vista estilístico: 1) reseñas encomiásticas: breves resúmenes indicativos con juicios favorables acerca de la obra; 2) reseñas argumentales: evalúan lo esencial del argumento y la acción, los ambientes y emociones (para libros de ficción); 3) reseñas ideales (para ensayos y obras científicas): analizan el contenido, la sustancia y la calidad del libro reseñado; 4) reseñas digeridas: cercanas a las parodias; y, 5) reseñas estructuradas: según partes predefinidas por los editores. Por otro lado, como en cada situación de enunciación las reseñas mantienen distintos tipos de relaciones paratextuales con las obras a las que se refieren, podemos ofrecer, entonces, una clasificación conforme a las coordenadas del análisis de Genette (2001) sobre los paratextos en general –en tanto género intencional, *referido a* – reformulando las simples preguntas: cuándo, dónde, para qué, quién y cómo.

La reseña es un paratexto anterior, si se publica previamente al texto reseñado, en catálogos prospectivos para lectores y libreros o en “avances editoriales” dirigidos a la prensa y los especialistas-críticos, donde se anuncian futuras ediciones; es original cuando se publica simultáneamente al texto fuente en el espacio físico del libro: en contratapas, o solapas; ulterior si aparece cuando el texto reseñado es una novedad editorial: reseñas en los diarios, revistas especializadas o de reseñas, catálogos editoriales o de librerías; y tardío si se edita cuando la obra reseñada ya no es una novedad en el mercado del libro: en revistas académicas, manuales e historias de la literatura, segundas y sucesivas ediciones, enciclopedias. La ubicación material de la reseña respecto al documento fuente, como

veremos, es una determinación espacial representativa del entrecruzamiento con las demás categorías discursivas del género, tanto las que refieren a los aspectos funcionales, situacionales y estructurales. Es un paratexto peritextual si está en el espacio físico del volumen reseñado: en contratapas, fajas, solapas, páginas introductorias; epitextual, si está en cualquier lugar fuera del libro (*anywhere out of the book*): en catálogos, bases de datos, internet, repositorios institucionales, medios de prensa, revistas especializadas y de reseñas, culturales, académicas.

Como peritexto cumple una función de anclaje para la comprensión o reconstrucción del sentido autoral, porque su destinatario privilegiado es el lector del libro, y secundariamente es promocional, ya que también se las lee en librerías. El enunciador es el editor de la obra, sin embargo muchas veces por mediación indirecta o anónima del propio autor, o por la de terceros autorizados (especialistas, directores de colecciones, editores intelectuales). Se ubica en los espacios preliminares del libro (fajas, solapas, introducciones, prólogos), o en los finales (contracubiertas). Conviene que la reseña editorial, del mismo modo que lógicamente elude todo juicio contrario al texto reseñado – sea en el estilo argumental o el ideal –, evite el *blurb*, en otras palabras, el elogio infundado y las afirmaciones vagas en el estilo encomiástico, con el objeto de no sobredimensionar el aspecto comercial de su función publicitaria. Víctor Hugo escribió al asistente del editor belga Lacroix tras un comunicado de este último sobre *Les travailleurs de la mer*, en *Le Temps* (v.g.: “la obra más indiscutible de Víctor Hugo”), las siguientes palabras: “sea tan gentil de decir de mi parte a Lacroix, de quien procede evidentemente esta inteligente propaganda, que en Francia no se usa que el editor en persona haga constar que el autor publicado por él es más o menos discutido. Dígale que pagar por eso es más que ingenuo” (cit. en Genette 2001, p.298). Tradicionalmente los editores diseñan una gramática y una retórica acordes a la especificidad cultural del producto que comercializan, y a las competencias comunicativas de los múltiples destinatarios del intercambio simbólico.

La reseña como epitexto está dirigida al público en general: lectores y no lectores del libro (lectores de revistas, diarios, catálogos, sitios web, blogs). El enunciador puede ser tanto el editor (notas de prensa, catálogos, avances), como terceros autorizados; pero también no-autorizados: especialistas, críticos, académicos, los propios lectores (como en los blogs) o los clientes, como en Amazon y otras librerías *online*. Podemos clasificar las

reseñas, entonces, de acuerdo al origen: en editoriales, autorales y de terceros. Los terceros no autorizados publican solo fuera del libro, obviamente. Por otro lado, si bien la auto-reseña (autobombo autor) es poco común, el influjo del autor en muchas ocasiones sobredetermina los sentidos activos en las redactadas por terceros. El complejo proceso socio-histórico de división y especialización laboral incidió en la paulatina divergencia entre funciones que hasta el origen de la imprenta se yuxtaponían dentro del mundo del libro: las de autor, editor comercial, editor intelectual, director de colección, impresor, librero, crítico, traductor. Como señala Maite Alvarado en *Paratexto* (1994), esa movilidad social da paso a la creación de elementos paratextuales que hacen, por un lado, a estrategias de mercado, y por otro, a la progresiva legalización e institucionalización de las relaciones sociales al interior de la producción cultural. Los diferentes actores de la industria del libro promueven intereses e ideologías específicos dentro del campo intelectual, según cada contexto socio-histórico particular. Por eso el horizonte de objetividad, fidelidad e imparcialidad correspondiente al orden ético-discursivo del género de las reseñas, tiende a desdibujarse en el contexto de una dinámica científico-cultural fundada en los *habitus* de los agentes involucrados en la competencia material y simbólica por el campo del poder intelectual.

Desde esta perspectiva, y ante el hoy exponencial desfasaje cuantitativo anual dado entre el número de novedades editoriales y el de reseñas publicadas en distintos repertorios a nivel mundial, surgen preguntas que interpelan el sistema de difusión de la producción científico-cultural. ¿Mediante qué mecanismos específicos se determina cuáles son los títulos que se deben reseñar y cuáles no? ¿A través de qué sistemas se decide quiénes los reseñarán? ¿Vía qué medios de comunicación llegan al público? ¿Hacia qué tipos de lectores están dirigidas? En definitiva: ¿quiénes resultan favorecidos, y quiénes no, en este proceso? Potencialmente las reseñas están dirigidas al público en general, pero como cada uno de los innumerables géneros refleja ámbitos específicos de la praxis social, los principales destinatarios son justamente los integrantes de esos grupos, definidos por el entrecruzamiento de categorías etarias, socio-económicas, pragmáticas, institucionales, lingüísticas, situacionales y comunicativas. Dado que una misma obra probablemente interese a lectores de ámbitos muy diversos de la praxis, podemos mencionar otro rasgo subjetivo de las reseñas en tanto un tipo de resumen: su inclinación. En este caso, la

subjetividad se refiere al público. Las reseñas deben estar inclinadas por un tema, en función de los intereses de los diversos grupos destinatarios. La pregunta que resulta orientadora entonces es: ¿por qué los lectores o clientes probablemente se interesen por una obra determinada? Como las reseñas podrían ser leídas por diferentes grupos con intereses pragmáticos y competencias discursivas específicos, es conveniente que los reseñadores y los editores orienten tanto los temas como el estilo, vocabulario, extensión y estructura paratextual.

## 2. La estructura lógica

La reseña típica se organiza en dos apartados lógico-composicionales. El análisis formal consiste en la descripción bibliográfica de la obra reseñada mediante la utilización de citas documentales; y el análisis de contenido es la descripción temática del documento primario, e involucra tanto el resumen documental, como el juicio valorativo sobre la obra por parte del reseñador. Desde el punto de vista de una tipología documental, suele clasificarse a las reseñas como un tipo especial de resumen. Además de extraer los núcleos conceptuales o argumentales, los rasgos filológicos o expresivos, la estructura, la técnica y el estilo de la obra reseñada, presenta los juicios críticos del analista. El resumen supone objetividad, en el sentido de ausencia de todo juicio crítico subjetivo y preconcepciones, mientras que la reseña implica una evaluación subjetiva, aunque también objetividad. Sin embargo, la subjetividad del analista está ya implícita en los criterios que aplica al seleccionar los pasajes a resumir. Umberto Eco (1986) en su artículo “Elogio del resumen” analizó la variedad de resúmenes producidos por lectores con intereses y competencias genérico-discursivas distintos, enfrentados a un mismo texto de cierta considerable extensión. Incluso una misma persona en diferentes circunstancias escribirá resúmenes diversos sobre el mismo libro.

Para un propósito didáctico resulta probablemente útil distinguir entre la operación de resumir un texto y la de evaluarlo. Pero la reseña no se compone por el agregado de un juicio crítico *ad hoc* a un resumen: como si fuera posible enunciar un juicio valorativo fundado sobre una obra a partir de la lectura del resumen “objetivo” de otro analista. Por ese motivo consideramos el juicio crítico explícito de las reseñas una sub-parte del análisis del contenido junto al resumen. El aspecto clasificatorio concierne al estilo, la estructura y

la función genérica de las reseñas, porque implica que el rol principal del reseñador consiste en garantizar la recepción de la obra, en experimentar en sí mismo y luego comunicar la subjetividad de un lector activo y a la vez consciente de la situación de enunciación concreta. Delicado equilibrio. Kevin McNeilly (2003), en un número temático especial sobre reseñadores en la revista de reseñas *Malahat Review*, los describe como interlocutores atentos a la voz o voces de los otros, partícipes necesarios del diálogo social y cultural. David Henige (2001), en un artículo del *Journal of Scholarly Publishing*, advierte sobre el riesgo que implica considerarlos solo como simples “invitados al banquete del autor”. Si bien una de las principales responsabilidades al reseñar críticamente es ser civilizado, debe evitarse que dicho imperativo motive reseñas-fórmula predecibles: unas pocas frases iniciales seguidas por una breve descripción y quizá de un análisis del contenido. En síntesis, sobre muy pocos datos resulta imposible concluir una contribución al conocimiento o un aporte al debate, y lo único que se ofrecen son objetos rituales (Henige). La historia de las reseñas de libros muestra las cambiantes condiciones de lectura, escritura y diálogo social. Desde Atenas, crisol de las primeras reseñas de libros a partir de ca. del año 140 a.C., pasando por el *Journal des Scavans* (París 1665-1792), hasta el *Book Review Index* - donde se ofrecen en línea referencias a más de 4.000.000 de reseñas escritas en años recientes -, la calidad ampliamente variable de las reseñas es motivo de conflictos y recriminaciones mutas entre reseñadores, escritores y editores. Al considerar que el reseñador en primer lugar describe y resume objetivamente un documento primario (enfoque analítico-descriptivo de la estructura textual), y luego enuncia un juicio crítico evaluativo (interpretación hermenéutica subjetiva), desvinculamos operaciones intelectuales que se desarrollan simultáneamente durante toda lectura activa. Un discurso *sobre*, intencional, supone la síntesis entre la instancia explicativo-comprensiva y la interpretativo-subjetiva. “El momento de la hermenéutica consiste en detenerse, en fijarse en *tal* texto concreto: se produce, entonces, la apropiación de *este* texto en una situación dada, y es el acto responsable de alguien” (Ricoeur 1996, p.98). La interpretación hermenéutica fundada en el análisis estructural, permite al reseñador apropiarse del significado, pero no mediante una operación puramente subjetiva, sino una objetiva soportada por el texto y el contexto.

James Cortada (1998) advierte sobre los cinco errores más comunes al reseñar libros: 1) describir el libro que el autor podría haber escrito en lugar del que escribió; 2) criticar un libro sobre un tema del que se sabe poco o nada; 3) reseñar un libro sin llegar a la lectura y mucho menos a la comprensión del contenido; 4) usar la reseña como una excusa para exponer ideas propias sobre los temas del libro; 5) no informar al lector cuál es el tema del libro y cómo se inserta en el extenso cuerpo de la literatura previa. La objetividad de las reseñas, además de requerir de un análisis sin preconceptos o prejuicios condicionantes *a priori* de las conclusiones, supone asumir el propio lugar de enunciación (*ethos*) sin dejar de reconocer los efectos de sentido connotados por la propia estructura textual. Después de asumir una posición crítica sobre el proyecto autoral, y de considerar el público destinatario, se pueden analizar los pasajes del documento primario más representativos para fundamentar el discurso que exprese aquel juicio. Una reseña encabezada por la enunciación de un juicio infundado sobre el proyecto autoral, necesariamente tiene que concluir confirmando sus preconceptos. Básicamente, se trata por un lado de clarificar los pasajes que mejor representen el proyecto del libro, y por otro lado se debe determinar si efectivamente el proyecto se logra. La estructura lógica de las reseñas sería entonces algo así como: “(a) el autor *X* propone *Y*; (b) *Y* ¿se cumple efectivamente?”. Pero el dilema que persiste refiere al viejo debate sobre la lectura analítica: ¿comprensión, o reconstrucción del sentido autoral? ¿Comprensión objetiva de la estructura textual, o interpretación hermenéutica subjetiva? El reseñador busca sentidos potenciales en la estructura textual y paratextual y en las marcas de enunciación del libro reseñado, para poder activarlos en una síntesis acorde a cada situación comunicacional. Los lectores no esperan sinopsis comentadas, objetos rituales o reseñas-fórmula, sino un discurso intencional capaz de interesarlos, histórica y personalmente. Si ellos se ven representados en tanto sujetos discursivos, la reseña cumplirá su rol genérico.

### 3. La estructura composicional

La reseña es un texto breve de extensión variable. Dependiendo del estilo, del público al que se dirigen y del lugar de publicación, tienen desde un único párrafo hasta 1500 palabras. La tabla 1 muestra el esquema general de la secuencia composicional (*dispositio*) del texto de las reseñas, y los elementos a incluir. Puede usarse como lista de control.

Tabla 1

1. Título de la reseña: si se publica en un medio es recomendable incluirlo, aunque en algunos es opcional; en revistas académicas pueden tener intertítulos.
2. Análisis documental formal de la obra reseñada: la cita bibliográfica encabeza o acompaña las reseñas en medios de prensa, revistas, catálogos, avances editoriales.

Título de la obra

Autor (es). Lugar de edición, editorial, año de edición, cantidad de páginas

Número de ISBN. Tapas duras/blandas, precio de venta al público (en \$)

3. Cuerpo de la reseña: considere incluir los siguientes elementos al estructurar comentarios en una reseña

3.1 Descripción:

3.1.1 de la temática y naturaleza del libro: alcance temático; material docente, trabajo de investigación, académico, técnico, ensayo, divulgación, obra narrativa, poética; enfoques: experimental, filológico, casos.

3.1.2 del público al que está dirigida la obra: académicos, lectores, estudiantes, docentes, especialistas, franjas etarias, competencias pragmático-discursivas

3.1.3 de la trayectoria autorial: datos biográficos, autoridad, filiaciones institucionales, contexto generacional y cultural.

3.1.4 del soporte paratextual: título, subtítulo, editor, edición, formatos, colecciones, extensión, ilustraciones, gráficos, notas, bibliografía, glosarios.

3.1.5 de la superestructura textual: división en partes y sub-partes: (capítulos, partes, secciones, intertítulos)

3.1.6 del objetivo y del contenido de la obra: *resumen* del alcance del proyecto o la propuesta del libro y de sus puntos principales.



### 3.2 Evaluación:

- 3.2.1 del equilibrio de la superestructura textual: análisis de la división del texto en partes y sub-partes para juzgar el balance en el tratamiento de los temas, alcance y enfoque sistemático.
  - 3.2.2 de la inserción en contexto: qué aporta la obra en el contexto de la propia trayectoria del autor, generacional y ámbito cultural, científico o pragmático.
  - 3.2.3 de las secuencias discursivas: *considerar los aspectos fuertes y débiles del plano sintáctico:* trama-resolución (para obras de ficción), hipótesis-conclusión (para ensayos y tesis), argumentativa/explicativa (discursos argumentativos y expositivos), y de las marcas de enunciación.
  - 3.2.4 del contenido y objetivos: *determinar los aspectos fuertes y débiles del plano semántico:* originalidad de las ideas, propuestas, conclusiones y relaciones; nuevos enfoques sobre temáticas conocidas.
- 4. Conclusión: explicar en qué sentidos el objetivo que el autor planteó en el libro se cumple o no, y por qué podría resultar útil o interesante a los lectores.
  - 5. Información personal del reseñador: nombre del reseñador, filiación institucional y país (estos datos a veces siguen al título de las reseñas publicadas en los medios).

Fuentes: Giordanino (2010); Croci (2007); ALA. *Elements for basic reviews* (2005). Elaboración propia.

#### 4. Análisis del contenido: descripción, resumen y síntesis

##### Descripción

La estructura de las reseñas tiene que presentar un balance entre la descripción abreviada del libro, el resumen de sus principales temas y objetivos, y el juicio valorativo. La identificación del texto fuente encabeza las reseñas epitextuales en la prensa escrita,

revistas y catálogos editoriales. La descripción formal de los recursos documentales tiene por finalidad la identificación unívoca de los mismos en tanto objetos, y facilitar el acceso y la recuperación de la información. La descripción bibliográfica del libro reseñado tiene la forma de una cita documental. Para la construcción de las citas bibliográficas los editores se basan en normas y manuales de estilo que sostienen la uniformidad e integridad de las referencias. Cada área disciplinar pauta normas específicas de identificación de fuentes documentales a las que los autores de los trabajos deben ajustarse. Existen manuales de estilo para todas las disciplinas, además de los desarrollados en contextos editoriales o académicos especializados. Las reseñas pueden llevar título si se publican en los medios de prensa o en revistas académicas (recomendable), e incluso subtítulos; también la firma, la filiación institucional del reseñador y el país que habita. Estos últimos datos muchas veces figuran al final de la reseña. En los primeros párrafos se puede indicar la naturaleza de la obra: ensayo, artículo de investigación, tesis, ficción, material docente, informe, nota técnica, estudio histórico, de casos; alcance temático o área disciplinar: lingüística, política, edición, teoría literaria, género literario, economía, finanzas, ciencias de la información, etcétera; el enfoque o metodología de investigación: estudio cronológico, experimental, estadístico, filológico; así como el propósito y las tesis centrales. La descripción también incluye a quienes son los destinatarios directos e indirectos supuestos: académicos, docentes, estudiantes, técnicos, lectores en general, especialistas, franjas etarias, competencias lógico-pragmáticas, pertenencia al campo cultural e ideológico. Los datos biográficos de los responsables intelectuales (autores, colaboradores, traductores, compiladores, directores de series, editores intelectuales, prologuistas) permiten al lector contextualizar el análisis textual y semántico, y también determinar su autoridad en el campo. Se pueden describir la formación, trayectoria, filiaciones, publicaciones y relaciones con el campo cultural, social, político, científico-tecnológico, ideológico. También nos interesa la descripción formal ya que el primer contacto de los lectores con las obras se produce a través de los elementos paratextuales que transforman los textos en objetos para ellos. Suelen reseñarse las características principales como editores comerciales, tipografía y diseño, gramaje, encuadernación, ilustraciones y gráficos, formatos, bibliografías, series, notas, y diferencias con ediciones anteriores de la misma obra. Si se trata de una traducción, se deberá evaluar la calidad y otras particularidades de

la misma. Otro aspecto a considerar concierne al éxito simbólico, editorial y mediático de la obra reseñada: volumen de ventas, traducciones a otros idiomas, recepción en la prensa escrita; y la crítica local e internacional. Así como la estructuración interna de los textos en partes, y subpartes, secciones, capítulos, a fin de determinar el equilibrio en el tratamiento de los temas, o bien los aspectos más y menos desarrollados, incluso el alcance y enfoque sistemático de la obra.

Resumir para reseñar: lectura y análisis

Las características más destacadas de un texto resuntivo son, según Pinto (2001), las siguientes: a) es autónomo, en el sentido de que los lectores lo comprenden independientemente del texto original; b) intencional, o sea, es un discurso paratextual, *referido a*; c) no-unívoco, porque pueden realizarse distintas reformulaciones del mismo texto; y d) tiene vocación de sinonimia, porque representa al documento primario. De acuerdo a la lingüística textual, mediante las técnicas resuntivas podemos obtener la macroestructura general y global de un texto. La macro-estructura es la representación abstracta de la estructura global del significado. No es asequible a la observación inmediata porque corresponde al nivel conceptual, al contenido (plano semántico). La estructura superficial, organizativa, o superestructura textual, en cambio, es la forma del texto asequible a la observación directa, la división del texto en partes, capítulos, marcas de párrafo, sangrías: divisiones y agrupamientos (plano sintáctico). Pinto (1991) describe las etapas del proceso que experimentan los documentos hasta obtener la representación abreviada del contenido; *mutatis mutandi*, consideraremos las fases implicadas en la estructuración de las reseñas: lectura, análisis y síntesis. El objetivo de la lectura (pre-análisis) es reconocer el tema principal, para luego comprenderlo. El primer reconocimiento se realiza mediante el paratexto peritextual: autor y otros responsables intelectuales, título, subtítulo, editor, lugar de edición, año, colección o serie, características físicas, como extensión y formato, encuadernación, gramaje, para una pre-clasificación temática y situacional. Si bien cada analista elabora estrategias de lectura propias, siguiendo a Pinto (1991) podemos considerar dos instancias generales implicadas. La lectura lineal, inductiva, va de las partes al todo (*botton-up*) y consiste en la primera toma de contacto con el texto. La segunda es una

lectura ascendente, deductiva, que va del todo a las partes (*top-down*), e involucra la aplicación de los conocimientos previos o “esquemas” conceptuales del analista.

En el siguiente paso, de análisis, el objetivo es identificar la información considerada imprescindible y eliminar la accesorio, a través de la interpretación del documento. Es la fase de aprovechamiento condicionada por los dos planos constitutivos de todo texto-documento: sintáctico y semántico. A nivel sintáctico, interesan los tres ejes en que se mueve el signo lingüístico: sintagmático, paradigmático y pragmático. El análisis procede segmentando y seleccionando palabras, frases y párrafos representativos, a fin de dividir el texto en partes más manejables, que puedan organizarse en función de su importancia relativa. Esto requiere el conocimiento de las diferentes superestructuras, como las narrativas trama-resolución, y las argumentativas hipótesis-conclusión, y de las secuencias discursivas presentes (argumentativas, explicativas, descriptivas, dialógicas). El análisis semántico o macro-estructural concierne a muchas ciencias sociales y humanas además de a la lingüística. El analista puede recurrir a procedimientos de la lógica general, difusa y formal, para identificar y estructurar informaciones significativas. Por ejemplo, por medio de la lógica general (principalmente en ciencias humanas) es posible examinar los procesos de adquisición de conocimientos científicos, y la construcción de principios, hipótesis, leyes generales y teorías (Pinto, 1991). También se aplican las macro-reglas de reducción de información semántica, reglas generales y convencionales para la anulación y sustitución de proposiciones: de anulación (omitir toda información no relevante, y seleccionar las partes importantes), y de sustitución (generalizar, e integrar o construir una nueva información) (Van Dijk 1978). En el plano operativo se debe tener en cuenta: resaltar los resultados y omitir los detalles sobre cómo se consiguen, eliminar proposiciones con poco contenido o marginales, gráficos, tablas y referencias, ser positivo (¿qué alcance tiene la propuesta autoral?), tomar la clase y no los miembros, usar frases por oraciones, y palabras por frases (cuando sea posible).

### Síntesis

Durante la síntesis se organiza la información analítica, a fin de crear un documento secundario: la reseña como producto documental. Además es la fase determinante porque el conjunto de ideas que el análisis descompuso es recompuesto y transformado, pero no

mediante la yuxtaposición de elementos aislados, sino dotándolo de una unidad y un sentido nuevos. Es la etapa más personalizada y espontánea: el reseñador recupera los significados potenciales de la estructura textual, siempre atendiendo a la situación de enunciación concreta. Como muestra la Tabla 1, debe aclarar en qué sentidos el proyecto del libro se cumple o no, y qué interés o utilidad presenta para los lectores: ¿en qué medida se satisfacen las expectativas del público? Para eso es necesario evaluar qué aporta la obra, cuál es su valor relativo, en el contexto de la propia trayectoria del autor, generacional y ámbito cultural, científico-tecnológico o pragmático, comparándola con otras del autor y de otros autores. ¿Presenta aportes originales? ¿En términos conceptuales, metodológicos, técnicos, estilísticos, argumentales? ¿Con cuáles corrientes o tendencias académicas o estilísticas dialoga o discute? ¿Cuáles son los rasgos culturales, ideológicos, políticos, y/o científico-tecnológicos implicados?; considerar los aspectos fuertes y débiles del plano sintáctico: trama-resolución (para obras de ficción), hipótesis-conclusión (para ensayos y tesis), argumentativa/explicativa (discursos argumentativos y expositivos); y las marcas de enunciación presentes en el texto. Por ejemplo, para géneros literarios: evaluar y contextualizar los aspectos estilísticos, genéricos, filológicos, léxicos, gramaticales, de enunciación, ideológicos, culturales. También determinar los aspectos fuertes y débiles del plano semántico: originalidad de las ideas, propuestas, conclusiones y relaciones; nuevos enfoques sobre temáticas conocidas; integridad, pertinencia y utilidad de la información y los datos.

A pesar de ser un producto utilitario y no una obra de arte, como todo texto resuntivo, la reseña requiere elegancia, además de claridad y precisión, para cumplir su rol genérico. Es una reformulación fiel (pertinente): el reseñador no debe omitir, deformar o descontextualizar los aspectos más sustanciales del texto original, aunque como señalamos, el contenido depende en gran medida de factores situacionales. Las reseñas presentan distintas densidades informativas (entropía). Una reseña “encomiástica” en una contratapa, puede ser un título mejorado con un juicio laudatorio, o la sucinta descripción del contenido sin incluir las conclusiones y destacando los aportes o enfoques (50 a 100 palabras). Una reseña “ideal” en la sección de reseñas de una revista científica tendría la estructura OMRC: objetivos, metodología, resultados, conclusiones, e incluiría una comparación de la obra con otras (300 a 750 palabras). Describirá los objetivos, los materiales y

procedimientos empleados (experimentales u otros), los tipos de resultados alcanzados, y las conclusiones del autor, y evaluará la importancia y las consecuencias de los resultados logrados en un determinado contexto científico-tecnológico. La reseña de un texto histórico en una revista académica enfatizaría las tesis y conclusiones del autor e incluiría explicaciones más o menos detalladas de períodos históricos, ubicaciones geográficas, personalidades mencionadas y el contexto socio-político e ideológico (750-1500 palabras). Además la reseña debe ser un todo coherente: con una terminología precisa, claridad expositiva y corrección gramatical se evitan las comunicaciones inciertas, vagas, ambiguas u oscuras. El empleo de los conectores gramaticales asegura la cohesión y la discursividad. Pero la coherencia y la cohesión también dependen de la secuencia del contenido. Como se trata de un género no consolidado, las reseñas presentan desarrollos composicionales variables. Pueden constar de una introducción con la información esencial no contenida en el título (la naturaleza de la obra – ensayo, tesis, artículo, entrevista, etcétera - , así como el público al que está dirigida, el enfoque y el tratamiento del tema), un núcleo central resuntivo con párrafos equilibrados, y las conclusiones, manteniendo fidelidad hacia la superestructura del texto original. Pero también en muchas ocasiones presentan una *dispositio* de tópico frasal en primer lugar, para comunicar la información más rápidamente o ahorrar el tiempo del lector, como en los diarios. Un “copete” o “bajada” puede retomar el planteo central del reseñador, y la importancia o un fragmento representativo del libro reseñado. El balance entre creatividad y pertinencia en tanto equilibrio estructural satisfactorio para productores y lectores de reseñas, está sustentado por la práctica en contextos específicos de enunciación. En otras palabras: *a reseñar se aprende reseñando*.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado, Maite. *Paratexto*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 1994.
- American Library Association (ALA). *Elements for basic reviews: a guide for writers and readers of reviews of works in all mediums and genres*. Chicago IL, ALA, 2005.
- Ashley, Leonard R.N. "The ethics of academic book reviewing", *Journal of information ethics*, v.11, n.1 (spring 2002), p.37-51
- Bajtín, Mijaíl. "El problema de los géneros discursivos". En: *Estética de la creación verbal*. 2a ed. Buenos Aires, Siglo XXI, 2008
- Bourdieu, Pierre. *Campo de poder, campo intelectual*. Traducción de Alberto C. Ezcurdía. Buenos Aires, Quadrata, 2003.
- Buonoccore, Domingo. *Diccionario de bibliotecología*. 2a ed. aum. Buenos Aires, Marymar, 1976.
- Cortada, James W. "Five ways to be a terrible book reviewer". *Journal of Scholarly Publishing*, (oct 1998) v.30, n.1, p.34-37
- Cremmins, E.T. *El arte de resumir*. Barcelona, Mitre, 1982
- Croci, Paula. "La reseña". En: Sylvia Nogueira coord. *La lectura y la escritura en el inicio de los estudios superiores*. Buenos Aires, Biblos, 2007, p.149-192
- Eco, Umberto. "Elogio del resumen". *Quimera*, n.51 (1986), p.13-15
- Fisher, Susan. "So many books". *Canadian literature* (spring 2004), n.180, p.6-9
- Genette, Gerard. *Umbrales*. México, Siglo XXI, 2001.
- Giordanino, Eduardo Pablo. "Las reseñas". En: *Técnicas de registro y organización de materiales editoriales: paratextos, metadatos y catálogos*. Buenos Aires, Santiago Arcos ed., 2010, Cap. 7, p.147-174
- Henige, David. "Reviewing reviewing". *Journal of Scholarly Publishing*, (oct 2001) v.33, n.1, p. 23-47
- Jonas, Gerald. "The art of reviewing science book". *Sciences* (sept 1977), v.17, n.1, p.13-15

Jordy, Matthew L.; Eileen L. McGrath y John B. Rutledge. "Books reviews as a tool for assessing publisher reputation". *College & Research Libraries*, v.60, n.2 (mar 1999), p.132-142

Kolesas, Mabel y Carolina De Volder. *La cita documental*. 2ª ed. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani, 2008

Lancaster, F.W. *Indización y resúmenes: teoría y práctica*. Traducción de Elsa Barber. Buenos Aires, EB publicaciones, 1996.

Martínez de Sousa, José. *Diccionario de bibliología y ciencias afines*. 2a ed. Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Pirámide, 1993.

McNeilly, Kevin. "The reviewer as listener". *Malahat Review*, n.144 (fall 2003), p. 75-82

Orteza y Miranda, Evelina. "On book reviewing". *Journal of educational thought*, v.30, n.1 (1996), p.191-202

Pinto, María. *El resumen documental: paradigmas, modelos y métodos*. 2ª ed. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2001

Pinto, María. "Hacia un modelo de representación documental: la técnica de resumir". *Investigación bibliotecológica*, v.5, n.10 (1991), p.17-28

Ricoeur, Paul. "Hermenéutica y semiótica". En: *Horizontes del relato: lecturas y conversaciones con Paul Ricoeur*. Ed. al cuidado de Gabriel Aranzueque. Madrid, Cuaderno gris, 1997, p.91-103

Spina, Daniel H. "Las fuentes de reseña". En: *Registro y organización de impresos: fuentes de información para la actividad editorial*. 2a ed. Buenos Aires, Ars, 1995, Cap. 4, p.75-98

Tobin, Ronald W. "The commensality of book reviewing". *Journal of Scholarly Publishing*, (oct 2003) v.35, n.1, p. 47-51

Van Dijk, Teun A. *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós, 1978

Ventres, W. y C. Morrow. "The joy of reviewing: a short guide to writing book and media reviews". *Family Medicine*, v.41, n.7 (2009), p.492-493